



Alta Magia Blanca

Y sus principales ramas

Autora: Lucia Z.C.
Parapsicóloga MN: 1106

Instituto Parapsicológico Isis Velada

www.isisvelada.com.ar

Magia Natural

De todas las ramas de la Magia, la Natural ha sido la mas aceptada por el espíritu moderno, y todavía un buen numero de científicos la toleran y tienen un cierto respeto por su estudio, por el aspecto mágico de los poderes de la Naturaleza, aunque no acepten las otras ramas del tratado.

La Magia Natural trata de las potencias ocultas de la Naturaleza, de los poderes naturales, y esta estrechamente relacionada con la Astrología y la Alquimia. De hecho, un entendimiento de la Magia sin la Astrología es prácticamente imposible.

El principio sobre el cual descansa la Magia Natural es la ley de Hermes Trismegisto: *LO QUE ESTA ARRIBA ES COMO LO QUE ESTA DEBAJO* de modo que lo que esta abajo es como lo que esta arriba. En otras palabras, es la ley de la correspondencia, del Macrocosmos y del Microcosmos.

El Universo es el Macrocosmos. Cada parte individual de el, cada organismo, cada cuerpo, cualquier cosa es el Microcosmos de ese Macrocosmos, es el mundo pequeño, y corresponde en cada detalle al Universo, solo que en una escala infinitamente más pequeña. Esta ley de la correspondencia nos da un entendimiento de los poderes mágicos de la Naturaleza, porque cualquier cosa que exista en el Universo, existe en cualquier otra parte.

En una palabra: todas las plantas y todos los signos del Zodiaco, el Sol y la Luna, y todas las estrellas del cielo, están en cada grano de arena, en cada piedra, en cada flor y en todo cuanto existe por pequeño que sea; están en todas esas cosas porque poseen una pequeña partícula de esos cuerpos, esto es, del mismo principio que se manifiesta en cada objeto. Son, por lo tanto, capaces de ejercer control en este objeto, nos ponen en comunicación con la gran Fuerza Universal, que se manifiesta en y por medio de todas las cosas.

La Magia Natural es un Arte Practico que consiste en la atracción de los poderes de la Naturaleza, para que podamos controlarlos y dirigirlos a voluntad. Podemos decir que es el guarnés de las fuerzas planetarias y astrológicas. Debemos consecuentemente aprender las potencias ocultas de las cosas. Téngase en cuenta que la potencia oculta de cualquier cosa depende de este principio natural que radica en ella.

No olvidemos que no solo el objeto es el Microcosmos del Macrocosmos y por lo tanto contenedor todo lo que hay en el Universo, sino que también sirve de cuerpo a ciertos principios.

Cada planta, por ejemplo, tiene incorporado cierto atributo de la Naturaleza, cierto poder, tal como las diferentes estrellas y satélites, etc., representan ciertos principios. No importa lo grande o lo pequeño que un cuerpo pueda ser, tiene su nota clave que gobierna todas sus actividades, que es su genio y en alto grado individualiza ciertos atributos de la Naturaleza.

La Magia Natural trata de los medios de obtener los resultados que se desean, o sea atraer esas fuerzas, esas potencias ocultas de la Naturaleza. Una de sus ramas es la Medicina Mágica cuando se administran drogas, no a causa de su efecto físico, en el sentido común del termino, esto es como lo entienden los practicantes ordinarios de física, sino mas bien por su potencia oculta, por su habilidad para atraer al cuerpo del paciente esas fuerzas, convirtiéndolo en un magneto atraedor de las fuerzas correspondientes del Cosmos.

Se quema incienso como parte de la Magia Natural porque las especies de que esta hecho tienen ciertas potencias ocultas, incorporan ciertos principios ocultos, y al quemarlo atrae esos principios del mundo externo, los concentra y hace que despierte el principio correspondiente en las personas que están cerca y lo huelen.

Esta rama de la Magia no solo trata con esas cosas, sino también con la influencia de la música, el sonido, y de hecho con todo lo que atraiga las fuerzas para darles un fin determinado. No solo es la ley de la correspondencia cierta y fundamental en la Magia Natural, sino que también debemos tomar en consideración la ley de los opuestos, porque sin ella jamás se obtendrá ningún resultado. Todo el sistema de Paracelso no es otra cosa que la elaboración de estas dos leyes.

La ley de los opuestos es el reconocimiento de dos principios que son dos polos, tal como sucede en la Naturaleza. Son mutuamente atractivos por ser afines, mientras que el mismo

principio en dos objetos los hace repelentes. Estas fuerzas, esos dos principios, son las bases de las fuerzas centrífuga y centrípeta. Es debido a este hecho que dos objetos mutuamente positivo y negativa el uno para el otro, se atraen, gravitan el uno hacia el otro. La gravedad no es debida al mero hecho de que los objetos sean del mismo tamaño o cualquier cosa parecida, sino a que un objeto es positivo y el otro negativo, con tendencia a atraerse.

Los dos principios llamados por los alquimistas SOL y LUNA o el REY y la REINA, el Hombre y la Mujer, algunas veces descritos como ORO y PLATA, son los que nosotros conocemos como Electricidad y Magnetismo.

La diferenciación Electromagnética fue conocida y empleada por los magos antiguos. En los trabajos de Paracelso se da con grandes detalles. La ley de los opuestos no es otra cosa que estos principios. Ahora bien, la ley de la correspondencia significa que estos dos principios están en todas las cosas y que todas ellas son la manifestación de esos principios, y la Magia Natural consiste en el control de estos.

Como ilustración de lo que puede hacerse con este arte, pensemos por un momento en la gravedad, en el efecto del carácter positivo y negativo de los objetos, o sea, en otras palabras, de su carácter electromagnético, porque uno es el eléctrico y otro magnético. Hacer a los dos objetos eléctricos o magnéticos es hacerlos cesar de ser positivos y negativos. Si los dos se hicieran positivos serian repulsivos. La ley de la gravedad puede, por lo tanto, desafiar a aquel que pueda cambiar la polaridad de los elementos, que a un tiempo pueda cambiar lo eléctrico por lo magnético o viceversa, y establecer repulsión en lugar de atracción. Así es como dominara la ley antedicha. Usted puede, por lo tanto, hacer que las cosas se atraigan o se rechacen a placer, y de hecho las maravillas del pasado no fueron sino los efectos producidos por el control del principio electromagnético, fue la solución de la ley de los opuestos. La Naturaleza puede ser absolutamente controlada por aquel que haya controlado la ley de los opuestos.

La Magia Natural consiste en establecer los medios naturales de obtener este resultado; y de hecho toda la Magia es el efecto de tal control, no importa en cual rama sea; y la Magia Natural es el uso de las fuerzas de la Naturaleza para obtenerlo.

El uso de amuletos y talismanes, cuando son usados a causa de su potencia de su potencia natural es uno de los objetos de esta magia. También pueden emplearse ciertos metales o piedras que atraigan a esas fuerzas, o bien los colores, por su afinidad con dichas fuerzas, o bien los colores, por su afinidad con dichas fuerzas. El sonido, la música y todos los elementos similares de este tipo.

El uso de los mantrams también es Magia Natural, aunque mas bien pertenece a la Ceremonial, si bien se usan para la generación de ciertas vibraciones en el éter, las cuales a su vez controlan las fuerzas. Toda la Magia Natural no es mas que el conocimiento y empleo de las fuerzas ocultas de la Naturaleza, y la Magia Ceremonial, en realidad, se hace para obtener resultados de la Magia Natural, excepto cuando se invocan o evocan a los Devas.

La Magia Natural consiste en impartir ciertos grados de vibración a las energías de la Naturaleza o como generalmente se le llama: el éter, para que en esta forma queden controladas la electricidad y el magnetismo.

Para obtener buenos resultados, lo primero que se necesita es poseer una poderosa fuerza de voluntad casi omnipotente en su positividad, porque por medio de la voluntad somos capaces de mantener el estado de expresión externa, hacer que nuestra aura fluya hasta influir en el éter que nos rodea. Lo segundo es una vivida imaginación capaz de formar los cuadros mentales, lo tercero, una intensa concentración y por ultimo una fe y una confianza ilimitadas. Esos son los cuatro elementos necesarios para cada fase de la Magia.

La Magia Natural, sin embargo, no es tanto la actividad de la voluntad humana para influenciar directamente las formas electromagnéticas, como lo es empleo de los agentes físicos para obtener esos resultados. Pero en un sentido mas amplio, la Magia Natural incluye cada aplicación y ejercicio de las fuerzas de la Naturaleza, siendo de esta forma realmente creativa por la formación de cuadros mentales que se proyectan hacia lo externo, así como de la vibración que se transmite al éter. Así es como podemos controlar las fuerzas electromagnéticas de la Naturaleza y verificar los trabajos que nos proponemos hacer.

Hasta el material con que nos vestimos tiene su efecto magnético sobre la Naturaleza, así como ciertas plantas y maderas. El uso del hamamelis para localizar agua no es una

superstición como muchos creen, ya que ciertas personas lo hacen verdaderamente. ¿Y porque? Simplemente porque existe una afinidad entre el hamamelis y el agua, y ambos se buscan. La relación electromagnética esta firmemente establecida entre los dos. También sirve para descubrir cosas, depósitos de metal, etc. y todo bajo el mismo principio. La vara adivinatoria y la mágica deberán ser hechas de este material. Existen otras clases de maderas que también tienen sus afinidades, así como metales, gomas y otras cosas por el estilo. El trabajo de Van Helmont en estudio del magnetismo, los resultados que obtuvo con imanes, siendo como son, elaboraciones de la doctrina de Paracelso, prueban concluyentemente el doble carácter de esa fuerza que nosotros llamamos electromagnetismo.

Mas tarde, los trabajos de Mesmer en el desarrollo del mesmerismo, extendieron considerablemente la Magia Natural, porque la base del mesmerismo es el magnetismo. No es sugestión en el tibio sentido que le ha dado el moderno hipnotismo, sino que es el superior y gran principio magnético.

Mesmer y sus primeros discípulos emplearon la fuerza magnética, y por medio de ella estimularon ciertas facultades y produjeron ciertas condiciones que el hipnotismo nunca ha sido capaz de reproducir ni remotamente; La razón es que los hipnotizadores no han empleado inteligentemente esta fuerza magnética.

El mesmerismo por medio de la fuerza magnética es el control de la ley de los opuestos y su aplicación al organismo humano para producir ciertos cambios, para atraer ciertas influencias no solo sobre el cuerpo, sino también sobre el alma y la mente; y sus resultados demuestran la verdad fundamental de los principios de la Magia Natural. Demuestra que la humanidad, el individuo, incorporan las fuerzas de la Naturaleza, que el hombre es el Microcosmos-Universo, que cada fuerza del Cosmos esta en el y que atrayendo esas fuerzas para que operen en el principio correspondiente del hombre, estimuladas en alto grado para que se pongan en armonía con las grandes fuerzas de la Naturaleza, pueden ser colocadas bajo control y así obtener los resultados maravillosos que vemos manifestarse en el cuerpo humano bajo el control mesmerico.

Los mismos resultados pueden obtenerse por cualquier otro modo que establezca un estado de polaridad entre el hombre y la Naturaleza en la misma forma.

Un sujeto mesmerizado no esta precisamente bajo el control de su Ego superior, como un mesmerista nos quisiera hacer creer, sino que ciertas facultades del ser humano están bajo un estímulo anormal de otros poderes correspondientes de la Naturaleza. El mismo efecto se puede producir, en cierta medida, por medio de una carga de electricidad, solo que es peligroso usarla.

No debemos olvidar, sin embargo, que existen ciertas drogas que producen efectos mesmericos, como el cloral, el hachis, el opio y todos los hipnologos. La influencia que tienen sobre una persona dominada no es imaginaria sino real. El delirium tremens es una prueba de la magia natural producida por una intoxicación alcohólica.

Encontramos, por lo tanto, que las fuerzas de la Naturaleza pueden ser controladas por ciertos agentes y una vez concentradas estimular las facultades del hombre o del animal para producir ciertos efectos.

En realidad, el uso de sustancias químicas como fertilizantes en agricultura, no es sino la aplicación de los poderes mágicos para estimular los principios correspondientes en las plantas y acelerar su desarrollo.

Una corriente eléctrica produciría el mismo efecto estimulando los principios en la planta. Todo lo que en esta rama se hace no es sino la operación de poder mágico, es decir la aplicación de los poderes de la Naturaleza para la producción de resultados definidos.

La ley de correspondencia y la de los opuestos, siendo doble aspecto de la fuerza electro-magnética, son las causas de la Magia Natural. Uno que sea capaz de controlar esta operación lo será para producir cualquier clase de resultados mágicos. Los varios sistemas o divisiones de la Magia son otros tantos métodos de obtener este resultado.

La Magia Natural es el uso de objetos materiales, sustancias de la misma especie, fuerzas, etc, como medio para alcanzar el control de las fuerzas de la Naturaleza. Cualquiera que pueda hacer esto es un Mago Naturalista.

Todos los estudios del Mago tienen por fin obtener el conocimiento de estas leyes, entender las afinidades y antipatías de las fuerzas de la Naturaleza, de los objetos, para que por medio de

su uso asegurar el control de la fuerza electromagnética, y por medio de ella la Ley de Simpatía y Antipatía.

Magia Blanca

Los principios de la Magia Natural deberán tenerse siempre en cuenta como base para los demás aspectos de la Magia. Si no fuera por esos principios no habría base para las otras actividades. Es por causa del cambio de polaridad de los elementos y esas influencias el que sea posible obtener resultados por los demás métodos; o sea, los diversos métodos de Magia son simplemente medios de realizar la Magia Natural, son tantos instrumentos en manos del Mago para verificar el cambio de polaridad de los elementos, lo cual conduce a obtener los resultados físicos deseados.

La Magia Blanca trata con los elementales. Tenemos Magia Blanca y Goecia. La Goecia trata con las mismas fuerzas y las mismas entidades, pero la Magia Blanca no quiere hacer el mal, en ella usamos esos poderes para un buen propósito, mientras que en la Goecia este es positivamente malo. La Magia Blanca trata con esos seres invocados con el propósito de hacer algún trabajo que sea realmente bueno.

Es necesario que entendamos, antes que nada, la naturaleza de los elementos invocados. La existencia de dichos elementales es negada por lo general en los tiempos modernos, mientras que hace unos cuantos siglos se conocía en Europa su existencia, y aun persiste ese conocimiento entre los actuales indios y los europeos nórdicos, los cuales aceptan su existencia. Por lo tanto, hay mas verdad que poseía en lo que a este asunto se refiere.

Hay cuatro elementos: TIERRA, AIRE, FUEGO Y AGUA. Las dobles manifestaciones de electricidad y magnetismo están ocupadas por una clase determinada de elementales, o espíritus de la Naturaleza. Para hablar con propiedad, aunque en cierto sentido, no son espíritus en ningún concepto. Esas entidades ocupan cada uno de los elementos y en él viven. Los Gnomos representan el principio del carbono, viven en la tierra. Los Silfos o Sífides representan el nitrógeno. Las Ondinas representan el hidrógeno, viven en el agua y el elemento hidrógeno. Las Salamandras representan el fuego y viven donde este se halle presente.

Recuérdese que esos elementales, en su aspecto superior, son formas del éter; no tienen cuerpos físicos, sino que viven en formas del éter, que no pueden elevarse sobre este plano, que no tienen alma o espíritu. Los animales, en el mundo concreto, tienen mas alma que esos seres y muy poca inteligencia. Todos estos elementales, considerados en general, viven en el elemento al cual pertenecen y se les llama Hadas sin hacer diferencia entre ellos.

Los escandinavos los llaman duendes. Las narraciones vernáculas acerca de los duendes son poco creíbles y mas bien románticas, pues siempre se habla de reyes y de reinas, etc., estableciendo un sistema muy complicado cuando no hay tal cosa. De hecho, en lo que a esto se refiere, todo lo que esos escritores han señalado no es cierto. Las hadas son los espíritus de la Naturaleza o entidades de los elementos etéricos, cuyo deber es cuidar y conducir el elemento y el principio a que pertenecen.

Hay seres en todos los planos de la Naturaleza; por otra parte, no nos parece natural en primera instancia convenir que pueda haber seres de un carácter semihumano que no tengan cuerpos físicos en los cuales existir. El concepto espiritista es que son seres perfectamente humanos. Algunos otros creen que llegaron a ser humanos y esta es la idea de Benjamín Fay Nillo, cuando dice que todo tiene que llegar a hombre, que el mundo y todo en general esta en perpetua lucha para llegar a este fin, lo cual es muy halagüeño para la vanidad humana, pero en realidad la igualdad que exigen esos argumentos no tiene lugar en la economía del Universo. Dios nunca se ha propuesto eso, no es el destino de las orugas y los escarabajos alcanzar el estadio humano, como no lo es el de las piedras y guijarros llegar a Salvadores. En donde quiera encontramos la necesidad de organismos animales y vemos que aun el zoófito del coral, que tiene una mínima importancia, ejerce sin embargo una influencia tremenda en las transformaciones de la superficie terrestre.

Todas las larvas ejercen gran influencia en la tierra: tomemos como ejemplo las lombrices que parecen muy insignificantes, pero de no ser por ellas que abren y ablandan la tierra, esta con el tiempo se volvería dura y compacta y el cultivo no sería posible en ella. De esta forma podemos ver que las cosas no existen por o para sí mismas, y que todo lo que existe es con el propósito de ejercer una cierta influencia en el Universo.

Si comprendimos lo anterior, veremos que no es necesario que todo progrese a algo superior. Nosotros negamos que lleguen a ser algo más de lo que ya son.

¿Y cuál es la verdadera función de los elementales? Si nosotros los comprendemos, entenderemos algo de su trabajo y también la manera de controlarlos. Los éteres más tarde se expresan en gases, que son sus actividades, y como los gases no son sino expresiones en el plano más bajo de vibración, de los éteres, se desprende consecuentemente que al controlarlos quedan controladas las formas gaseosas. Si usted puede controlar la TIERRA, AIRE, FUEGO Y AGUA de los alquimistas, también puede hacerlo con el elemento concreto que tiene a la vista. Aquí está esa gran fuerza vibrando todo el tiempo, allí están esas eternas fuerzas vibratorias de la naturaleza. Tampoco es cierto que Dios lo haga todo por sí mismo. Las fuerzas fueron puestas en movimiento, esto es, se produjeron seres, esos espíritus de la Naturaleza, esos elementales, con el propósito que trabajaran en su elemento y lo condujeran con toda propiedad, y aun lo siguen haciendo.

Las Salamandras son de la naturaleza del fuego, solo que metafísico, y por su actividad controlan ese principio; y las Sílides y las Ondinas tienen la misma relación con el aire y el agua que los Gnomos tienen con el carbono o tierra, y también gobiernan el desarrollo de los distintos minerales en el mundo.

Lo que refiere a la Mitología acerca de la Fragua de Vulcano tiene directa relación con las actividades de los Gnomos, y ese trabajo sigue. Las supersticiones acerca de los enanos que trabajan bajo tierra forjando objetos no son cuentos, sino realidades. Las actividades de esos elementos son empleadas en el desarrollo de los minerales, los cuales son producidos por el carbono en razón de las actividades de esos seres.

Fue bien conocido por los alquimistas y astrólogos que el oro, por ejemplo, es el producto de la actividad masculina positiva de la fuerza solar, mientras que la plata lo es en la misma forma por la acción femenina negativa de la Luna. Pero la actividad de esos principios está gobernada por los Gnomos.

Los elementales son seres absolutamente amorales, nunca se les ha notado la menor traza de carácter moral; son obreros, su lugar en el mundo no pasa de simples seres mecánicos completamente privados de carácter. Pueden tomar un gran afecto a una persona, a un ser con alma, también pueden servir a una persona con toda fidelidad y hacer cualquier cosa que se les mande, sin saber si es buena o mala. Pueden ser muy amigables o más bien solo tienen el sentimiento de la amistad. Su carácter está bien ilustrado con el de los bandidos italianos: pueden llegar a ser muy amigos de una persona y si alguien la daña le cortan la garganta al que la daña, sin preguntar la causa; se ataca a su amigo y eso es todo. Todo su sentimiento es el de la amistad hacia una persona sin tener otros superiores. Lo mismo pasa con los elementales, pero en forma aun más extremada, porque el bandido italiano tuvo alguna vez conciencia de que quizás destruye una vida fuera de la ley, pero el elemental nunca la ha tenido, siempre ha sido amoral. Por lo tanto, pueden ser usados para el mal como para el bien, pero el hacer el bien no pone al mago bajo su control tanto como cuando se les emplea para el mal, y la ligación no tendrá que ser tan estrecha para inducirlos a un servicio que no tenga fines egoístas.

Muchos se preguntaran por que se ligan tanto a las personas. Es porque carecen de alma, mientras que la gente sí tiene. Así es que tratan de ligarse a la gente para vampirizarla y elevarse de su nivel ordinario por decirlo así. Mucho del procedimiento de hechicería es debido a la ligazón de esos pequeños seres con humanos, particularmente mujeres. Se pueden encontrar muchos ejemplos al respecto, especialmente en la obra de Michillett *La Sorciere*; aunque pone en ella mucho de su carácter escéptico francés, no deja de ser interesante. Regularmente se sabe que gustan juntarse con mujeres comadreras y de ánimo haragán, que se marchan de casa y a su regreso encuentran todo hecho.

En Dinamarca hay que gente que asegura haber visto a los enanillos que viven bajo la tierra, y que algunas veces cuando sus palas o picos se han roto y necesitan reparación, los dejan en

una colina o en cualquier parte. Así al día siguiente los encuentran reparados; y aun hay algo más curioso: aquella gente que tiene reputación de tratar con estos elementales obtiene mejores cosechas que las demás. En algunas partes de Escandinavia hay lugares donde esos buenos y píos luteranos dejan fuera de la casa ciertos platillos para que los duendes coman, y los encuentran vacíos al día siguiente. En Escocia muchos de los montañeses de hoy dejan un pequeño pedazo de tierra sin arar, para la buena gente. Ahora bien, nosotros decimos que cuando hay una doctrina universalmente aceptada, a la que sacrifican hasta los propios intereses, hay algo de verdad en ella. No creemos que los escoceses, con tan buen sentido común y practicidad, fueran a sostener a una creencia tal durante siglos si no hubiera un hecho real que la respaldara y que sigue verificándose de continuo. No la sostendrían aunque tuvieran que cambiar de religión, a menos que no haya algo de cierto en ello y se haya demostrado que las hadas son buenas vecinas y que es mejor tener la fiesta en paz con ellas. También el hecho de que la creencia en las hadas coincide con la posesión de facultades psíquicas, añade fuerza a la presunción de la verdad que ellos proclaman sin importar lo imposible que pueda parecer a los que carezcan de tal desarrollo. En otras palabras, lo que dicen esas gentes, particularmente irlandés, es cierto, se ven las hadas porque existen y ellos tienen la certeza de lo que afirman; no es fantasía y su convicción no se hubiera desarrollado sin la experiencia personal.

Las hadas, por razón de su anhelo, por su ansiedad por trabajar para la gente y de hecho por tener un amo humano, facilitan mucho el que cualquier persona adquiera poderes mágicos, siempre que siga ciertas reglas determinadas, pues este trabajo tiene sus reglas.

Y esto es porque estableciendo un lazo de unión entre los seres humanos pueden absorber el magnetismo y de esa forma elevarse a otros planos a los cuales nunca llegarían por si mismos. Todos hemos leído cuentos en los cuales fueron destruidas personas por las hadas, y esto sucedió cuando aquellos que tienen tratos con ellas sufrieron una baja de sus poderes. No debemos olvidar que si una persona muere consumida por los elementales, no es el simple abandono del cuerpo físico y el paso astral lo que le sucede, puesto que sus principios superiores han sido absorbidos; ellos no quieren el físico o el doble eterico, también quieren el vehículo astral: la mente, el alma y el espíritu es lo que desean. No deja de haber peligro si tal deseo se les cumple, y es por eso que la iglesia siempre se ha opuesto a los pactos con las hadas, los curas creen que son diablos, pero intuitivamente reconocen el peligro de su trato. Ahora bien si se puede dominar a esas entidades y hacerles hacer lo que se les manda, se lograrán maravillas. Por ejemplo si se controla a las ondinas, se puede hacer llover cuando se quiera con solo darles tiempo para que junten humedad y la condensen.

Si son Gnomos los controlados, estos buscarán depósitos de metal y se podrá hacer rico con minas y con todo relacionado con los minerales. Si se tienen salamandras, se controla el trueno y el rayo, las sílfides darán control del viento y la tempestad.

Fue por el control de los elementales como Cristo pudo acallar la tempestad, se dice: El ordeno a los vientos. Solo que el no era un mago que tuviera un pacto, sino que ellos también reconocían al maestro, como todos en ese tiempo, a excepción de los fariseos.

Teniendo a esas entidades bajo control, se puede lograr lo que se desea, aun los cambios atmosféricos. Se ha probado que hay marineros con suerte, si suben a un barco, este nunca se hundirá, no importa donde vaya. Las hadas reconocen algo que las pone en afinidad con el y así es que las ondinas lo ayudan, pues lo reconocen como su amo natural y obedecen.

Los marineros y prospectores de suerte, son aquellas personas que tienen el elemento carbónico tan fuerte, que los Gnomos sienten esa afinidad naturalmente y cooperan con ellos en sus trabajos.

Las personas afortunadas en asuntos relacionados con el aire son afines a las sílfides, y los fundidores lo son con las salamandras. Esto se ha dicho con respecto a las afinidades naturales.

Los amuletos y talismanes se construyen debido a la influencia que tienen sobre ciertos elementales, estos por ciertas razones, dan poder sobre el elemento en el cual trabajan, y el amuleto da poder para controlar a esos elementales.

Existen dos métodos para verificar la Magia: Evocación e Invocación.

INVOCACIÓN, es el método que se sigue cuando se pide.

EVOCACIÓN, es aquel cuando se manda. La Evocación nunca es segura, pero nunca debiera practicarse la Invocación, porque es colocarse en una posición humillante y consecuentemente sujetándose a una obligación. El hombre es un ser que tiene espíritu y alma capaces de elevarse a la contemplación de lo Divino y no debe rogar a un ser privado de inteligencia. Los elementales son obreros, artesanos, mecánicos, pero de allí no pasan.

Goecia

Prácticamente, la Goecia es lo mismo que la Magia Blanca, con la excepción de que en esta última la persona está actuando desde el punto de vista de un bien relativo, es decir, que su intención no es malévolamente y va a producir fenómenos y llevar a cabo todo lo que tiene en mente y que cree es bueno, va a beneficiar positivamente a alguien o a llevar a cabo alguna obra en la que encuentre eficacia para remediar algún mal, puede usar el poder que tiene en interés de lo que crea una buena causa. El punto de diferencia es este: el devoto de la Magia Blanca está actuando por principios de conciencia, mientras que el practicante de goecia sabe que está cometiendo un crimen, hace lo que sabe que no debe hacer y siempre por motivos egoístas. El Mago Blanco suele destruir vidas (no es que él lo quiera, pero llega el momento en que se sucede), pero lo hace por la raza humana, por los oprimidos. Al practicante de Goecia no le importa ni lo bueno ni lo malo, tiene cierto propósito que desea ver realizado, conoce el carácter criminal que encierra y, sin embargo, sigue adelante. Solo cuando se encuentra ante el elemento del egoísmo puro es Goecia. Esta no puede practicarse por venganza. Una persona puede usar la Magia con fines vengativos para gratificar sus pasiones animales, para halagar su sensualidad y cuando lo ha logrado, deja que todo siga su curso. Se usa para gratificar la sensualidad y nosotros conocemos un caso que tuvo lugar en Chicago: un hombre de negocios empleaba la Magia para seducir a mujeres casadas. Cuando el poder mágico se emplea con propósitos tales, cuando los elementos se emplean para este tipo de cosas, como para obtener poderes sobrenaturales o para cobrar honorarios, también es Goecia. Hay magos profesionales que usan los poderes como simple negocio.

Hubo un tiempo en que el valor de la ética era muy elevado y el abogado era considerado como parte de la Corte; en verdad era un empleado en ella, que trabajaba en interés de la justicia y en su poder estaba la responsabilidad y la garantía. Pero en práctica moderna, representa los intereses de su cliente, no importa cuáles sean estos, y los hace suyos; ahora bien, el mago goético actúa con el mismo espíritu: *yo represento al que me emplea, si mi patrón quiere que haga un poco de magia, que invoque a los elementales para que lo ayuden y me paga por ello, yo me lavo las manos*. Así es como tratan este asunto, como un negocio, y así nos encontramos a practicantes que sin tener un motivo de odio con uno, nos destruyen por la simple razón de que les pagan por ello; pertenecen a la clase de los estranguladores y de los asesinos: todas estas características representan el carácter del Mago Negro.

El Mago Blanco nunca recibe una paga por lo que hace. Esto no se refiere a una persona conectada con el Ocultismo, sino al Alto Mago que trata con los Elementales y que no cobra por ello; se le puede dar algo como regalo, pero jamás recibirá dinero por lo que hace. La razón por la cual opera no puede ser más clara: si recibe un pago, se pone en deuda con uno y adquiere la obligación de hacer lo que uno le ordene, pero, simplemente actuando, su conciencia queda limpia y libre, y por eso mismo en libertad de seguir haciendo lo que cree que es bueno. El practicante de Goecia recibe una paga determinada por invocar a los elementales y llevar a cabo cierto trabajo, y aun se le paga con la condición de obtener el éxito deseado; por lo tanto, tiene interés en obtener buenos resultados y la tentación es tan grande que no puede resistirla.

En la práctica de Goecia tenemos una suma de egoísmo, se actúa por interés propio, para vengarse o algo similar, pero jamás se actúa estimulado por la benevolencia. La esencia de la Magia Blanca es la benevolencia desinteresada, mientras que la de la Goecia es el egoísmo interesado, y bajo estos aspectos es como podemos clasificar cualquier trabajo, aunque en las dos se estén empleando los mismos elementales. De hecho, el mismo elemental que se invoca

para la Goecia puede serlo para la Magia Blanca, pero no debemos olvidar que los elementales no tienen moral y no pueden tener apreciación de las relaciones morales; por lo tanto se prestarán con la misma eficacia tanto para una u otra actividad. Es solo a la personalidad, al poder personal del Mago y al control que sobre ellos ejerce, a lo que obedecen sin que les importe su carácter, con excepción de esto: los elementales reconocen cuando es desinteresado o no lo es. Obedecen a la fuerza del Mago, pero se resienten contra el hombre que los invoca con motivos egoístas, pues sienten por estos cierta reverencia,, a pesar de que ellos mismos no tienen moralidad. No importa lo repugnante que una persona pueda ser, ni lo moral, siempre respetará al hombre que lo sea, a aquel que sea sincero y honrado y que tenga confianza en si mismo. Por ejemplo, hemos oído decir a ciertos ejemplares humanos de la peor ralea, en conversación con algunos sacerdotes sinceros, que les hablaban de la religión católica: *yo no creo en su religión, ni en su Biblia, no me importa su Iglesia ni su Cristo, pero por Dios que creo en usted.* Esta es la actitud, no importa lo bajo que haya caído un hombre, siempre reconocerá la sinceridad. Cuando alguien esta haciendo mal y usa a los Elementales como peldaño para alcanzar sus fines egoístas sin que estos puedan defenderse, se sienten indignados, pues saben que están produciendo dolor. Aunque son amorales no odian ni gustan de hacer sufrir a nadie, y de hecho ha habido casos en que ayudan a la gente, pero cuando son usados para el mal, se disgustan, pero no suficiente para negarse a servir de instrumento de esa clase de trabajos, pero de cualquier forma odiarán a la persona que los emplea en esa forma. Y aunque veamos al elemental hacer la voluntad del Mago que lo invoco, siempre siente cierto enfado en lugar de respeto, odia aunque teme. Tan pronto como pueden, se volverán contra su amo. De hecho, la Extraña Historia de Bulwer-Lytton nos narra el final de la destrucción de un maestro que gobernó a los elementales durante cierto tiempo; pero tanto se hundió, que ya no pudo seguir siendo el amo, y por haberse atrevido a invocarlos todos se volvieron contra el. La razón es que, mientras una persona esta obrando desinteresadamente, tiene el respeto y la estimación de los elementales, por decirlo así, ya que su amor es diferente; pudiera darse el ejemplo del tirano a quien sirve por temor. El mago blanco es el rey a quien se sirve por patriotismo.

En la practica de toda esta clase de magia, sea blanca o negra, el poder o fuerza principal consiste en la habilidad para controlar y dominar a esos seres inferior y dirigirlos. Para lograrlo, se necesita una fuerza de voluntad casi infinita, que nunca flaquee, que siempre se dirija, que no se deje mandar; y mientras se les dirige, mantenerlos constantemente ocupados para poder sostener de esta forma la fuerza superior. Si se tiene un grupo de elementales tales cuyo poder es grande, cuando se deja de ser el amo inmediatamente cambiarán sus fuerzas y serán ellos quienes manden y dirijan el curso de sus actividades.

No debemos olvidar que los elementales no pueden actuar entre los hombres a menos de que sean evocados o invocados, no pueden ponerse en contacto con el hombre a menos que sean llamados, y cuando han logrado controlar a su hombre lo obligan a llamarlo cuantas veces quieren, lo fuerzan a invocarlos, convirtiéndolo así en canal de sus actividades, y el gran peligro estriba en que tarde o temprano el mago caerá en su poder; a todos les sucede esto y al mago negro antes que a los demás.

Además, llega el momento en que este tiene que hacer un pacto con ellos, tiene que hacerles algunas concesiones y someterse a ellos en cierto modo, no debemos olvidar que lo que los controla es el poder y la fuerza; el egoísmo mina la fuerza, la fuerza de carácter desaparece y debido a su ausencia el mago se convierte en instrumento de los elementales que ha invocado, por no poder ya ejercer su control.

¿ Y cuales son las fuerzas o características que hacen al mago blanco o al practicante de goecia? Exactamente las mismas: imaginación vivida para poder hacer las imágenes mentales y una voluntad casi omnipotente que pueda manifestarse en los elementos que le rodean, confianza inquebrantable en su poder para hacer lo que se propone sin fracasar; debe tener un poder de concentración casi infinita para lo que se propone, y seguir en estado de paciencia y expectación. Estas son las fuerzas que se necesitan para cualquier clase de Magia. El que practica la goecia debe ser egoísta, y cuanto mas lo sea, mas poder tendrá. Si tiene piedad por su victima, si vacila por un momento, debilita su poder; por lo tanto para tener éxito, es preciso desechar toda piedad. también el temor y la compasión de su naturaleza. Por este motivo, esta practica es destructiva de la virtud, por la que el hombre se echa a los perros; y tiene que

hacerlo, pues de otra forma debilita su poder; si en el momento de la invocación flaquea o falla en la concentración, se apoderan de él; por tanto no debe tener nada de compasión por la víctima; ahora bien, este carácter sin remordimientos le otorga poder por algún tiempo, pero lo hace cada vez más inmoral hasta que llega a quedar limpio de moral en toda su persona, y en todo a lo que su vida espiritual se refiere.

Ahora bien, lo que inspira el mayor respeto a los elementales es la moral y la naturaleza espiritual del hombre. Hay gente que creen que las hadas son sumamente antagónicas a la religión, falso, aunque no tienen espiritualidad reconocen, sin embargo, la superioridad que la naturaleza espiritual del hombre le da.

La naturaleza espiritual del hombre es lo que lo hace amo de los elementales, pues ellos carecen de ella o por lo menos la tienen en un grado mínimo; y que lo hace un ser racional que lo capacita para mandarlos: ellos obedecen porque quieren obtener cuanto puedan de esa naturaleza. Con el tiempo, si el hombre sigue esta actividad ira perdiendo su espíritu por causa de lo que está haciendo, se volverá inmoral. Y a medida que se hunda cada vez más, perdiendo esa distinción y aproximándose más al carácter de los elementales, llegará al plano de ellos, al tiempo que ya no tendrá espíritu moral; cuando ya no haya distinción entre el mago y los elementales, estos le perderán el respeto y se resistirán a la idea de ser mandados por él; el mago ya no tendrá más poderes de los que ellos pueden tener, en cierto sentido, y empezará entre ambos una lucha por el poder.

Tarde o temprano, el mago tendrá que rendirse y ser instrumento en manos de los elementales, o ser destruido. Este es el destino de todos los practicantes de goecia: se vuelven locos, sufren una muerte violenta o se hacen esclavos de los elementales, es decir, se cambian los papeles, y cuando se rinden, lo hacen a unos seres que no tienen ningún sentimiento de gratitud hacia él, pues no tienen sentimientos superiores, solo lo han ayudado por conveniencia. Para recordar: *los elementales si ganan algo, ayudan y no cambian su sistema*. En primer lugar, supóngase que ellos sirven por lo que obtienen, por tanto hay que hacerles costear el trabajo para que sean fieles. Segundo sirven debido a la fuerza de voluntad del mago, ellos lo saben y por tanto se aprovechan de la primera oportunidad para tomar ventaja y usarla para sus propios fines: quieren hacer con rapidez su trabajo en el plano físico entre los hombres y solo lo logran por medio de un ser humano, quieren venir al plano físico, lo que es muy común en los seres o espíritus del plano astral, y actuar en él, y no pueden hacerlo en forma directa, tienen que hacerlo por medio de un humano, mientras les provea esas condiciones, en el momento en que lo crean seguro lo pondrán bajo su autoridad, algo parecido a la obsesión. Todas las historias acerca de enanos, hadas, duendes, etc, son en su mayor parte ciertas, no aquellas historias, como antes dijimos dadas por las religiones. Ellos obtendrán el control si se persiste en la práctica, y si se practica goecia esto sucederá tarde o temprano.

Volvemos a repetir que la distinción entre el hombre y los elementales reside en su naturaleza espiritual, es lo que le da poder para controlarlos, y como estas características deben ser sacrificadas o eliminadas para obtener esos poderes, el intercambio con ellos, fundamentalmente en la goecia, mina la superioridad del hombre. Cuando esta superioridad se pierde, el poder de control abandona a la persona y lo hace de pronto, es por esta razón que se llama a la goecia *destructora de almas*, reduce al ser humano al nivel de los elementales, lo coloca bajo el poder de las entidades que invoca.

El que no quiere esclavizarse a esas entidades, que no se meta con ellas y mucho menos las invoque por motivos egoístas. El poder de control lo abandonará y ellos tomarán la dirección de los asuntos en sus manos, y el que gobernó, será ahora gobernado. A ellos les gusta dirigir sin restricciones y se resisten a ser gobernados, luego aprovechan cualquier oportunidad para lograr su propósito: tener un medio de comunicación con el plano físico.

El mago se autodebilita por la vida que lleva, el mismo destruye las facultades que lo capacitan para ser el amo y acaba con el respeto que le guardaban, llegando a sentir cierta familiaridad con él.

Magia mental

Por magia mental queremos significar aquellos poderes que pueden ser ejercidos por medio de formas de pensamiento, para llevar a cabo ciertos trabajos. Una persona con mente poderosa y positiva puede proyectar esas formas en el plano mental y forzarlas a llevar a cabo ciertas funciones.

Una forma de pensamiento es algo más que un simple pensamiento, en realidad es un cuerpo manasico que forma un organismo que tiene por alma un pensamiento, que es lo que da carácter a esa forma. Es mucho más poderoso que el pensamiento, porque todo el vasto cuerpo del Manas es movido por el pensamiento que ejercita todas las fuerzas latentes en él. Todo el carácter de la forma del pensamiento es debido al pensamiento que le sirve de alma, da carácter a la forma y es causa de que actúe consistentemente en el pensamiento animador. Muchas ceremonias religiosas se llevan a cabo con el fin de generar formas de pensamiento, y cuando cierto número de personas concentra sus mentes en uno y el mismo pensamiento, construyen una forma de pensamiento de una fuerza tremenda, porque si el pensamiento es el mismo, no importa cuantas mentes lo proyecten, simplemente acumulará la fuerza de esas mentes, pero seguirá siendo el mismo pensamiento acumulado, el manas que se proyecta por el pensamiento de esa multitud de personas y al mismo tiempo reúne el manas del plano mental, cuyas vibraciones lo capacitan para acumular y formar así un cuerpo.

Esas formas de pensamiento pueden, con el transcurso del tiempo, hacerse visibles, al grado de que no solo los clarividentes, sino la gente ordinaria, puede también verles. La forma que asumen es aquella del pensamiento, o más bien, la idea que tiene en la conciencia la persona que está pensando. Por tanto, si vamos a verificar un servicio en el templo de una iglesia, donde una gran devoción, mucha concentración devocional y también mucha concentración intelectual son reunidas en el acto, podremos ver elevar una forma de pensamiento que será del tipo de la adorada y enseñada en esa iglesia. Toda la devoción del público, y también la de los individuos en particular, aumentará esa forma de pensamiento otorgando el carácter que animará a la forma. Tales formas de pensamiento se manifiestan y continúan en operación por un largo período de tiempo, y no solo esto, sino que también trabajan en el plano mental propagando la misma idea que les anima, no solo son pasivas o magnéticas, son autodirigidas. Por lo tanto, se puede decir que son individualidades o entidades inteligentes. Esta individualidad está determinada por el pensamiento que les anima. Las que son generadas por causas políticas, tienen la misma opinión y actuarán a todo trance, influenciando otras mentes en esa dirección. Adonde quiera que ellas vayan, continuarán manteniendo esos principios. Pero estas formas de pensamiento nunca cambian, no progresan jamás y continúan con la idea que les impartió el pensamiento animador al tiempo de su creación. Por lo tanto son un fósil preservado, antes que nada. Debemos entonces ser muy cuidadosos en la formación de esas entidades, porque no podremos cambiarlas de carácter una vez producidas.

Muchas personas en estado lucido, ven formas de pensamiento en el plano mental y creen que son entidades, espíritus o alguna otra cosa parecida, pero se engañan. La forma de pensamiento es simplemente una estructura mental construida por una proyección potente del pensamiento cuando la forma estaba asociada con él, por eso el pensamiento abstracto no produce estas formas. Para que la forma de pensamiento pueda ser producida, el pensamiento deberá estar asociado con la idea de la forma y como en el pensamiento abstracto no hay forma, no pueden producirse esas entidades en él.

Muchos dicen que vemos lo que no existe, que por la concentración vivida de la imaginación deseando ver una cosa, la veremos exista o no, y esto es un error. La forma existe y esta concentración de imaginación realmente ha producido una forma que se ve en ese estado de concentración, simplemente descubrimos algo que hemos creado. Muchas personas tienen tal poder de concentración que son capaces de producir formas de pensamiento que se hacen visibles inmediatamente, y son sus propias ideas y pensamientos. Con mucha frecuencia son formas animadas que pueblan la atmósfera circundante y que parecen seres reales. Las llamadas alucinaciones, la mayoría de las veces, no son sino estas formas más o menos visibles.

Pero el punto mas importante es que esas formas trabajan, producen efectos estimulando pensamientos semejantes en otras personas y obligándolas a pensar igual, haciendo ese trabajo que han empezado en ellos mismos. Esto no es simplemente telepatía espontánea, sino mas bien una actividad del pensamiento que estimula otras semejantes en la mente de los demás. Estas formas tienen una categoría muy inferior a la del hombre que vive en la tierra, y trabaja en esa línea particular sin tener otras características, es un entusiasta en ese fin particular, sin otro objeto en la vida, debido a esa tendencia particular que le imparte el pensamiento animador.

Debiera tenerse en cuenta, por tanto, que cada forma de pensamiento es otro entusiasta por esa línea particular de pensamiento, que trabajara con celo y tenacidad. Es esta la razón por la cual los templos, los edificios, tabernas, etc, no importa el carácter que pueda tener el edificio, cada uno tiene su atmósfera mental, su genio, el pensamiento-forma acumulado que con el tiempo se hará muy poderoso, un gigante que dominara a todas las demás formas y pensamientos de los que entran allí.

Cuando a la proyección del pensamiento se acompaña mucho sentimiento emocional, no solo es una forma de pensamiento que tiene cuerpo manasico, sino también astral, y así esta capacitada para descender a ese plano y estimular emociones semejantes, intensificando de este modo su poder.

Deberá tenerse en cuenta que la forma de pensamiento que es un elemental artificial, realmente tiene un motivo para estimular los pensamientos y las emociones correspondientes, porque cuando lo hace así, en las mentes y corazones de otras personas que puede influenciar, nutre su cuerpo con los deseos y pensamientos de esas formas. Es muy necesario, que para que siga viviendo estimule los sentimientos y pensamientos de la gente. No solo los deseos y pensamientos del hombre crean esas formas del pensamiento, también lo hacen los animales, así como los grandes músicos mientras producen su música, la cual toma forma y ejerce su influencia, y estos elementales no solo tienen cuerpos astrales y mentales. Cuando el pensamiento es vitalizado, se hace magnético, como algunas veces decimos, se hace vital, con una gran cantidad de prana, la cual tiene el efecto de transmitir fuerza al elemental, que entonces no solo es mental y emocional, sino que también tiene vida propia.

Si el elemental puede ponerse en conexión con el éter lo suficiente como para hacerse un doble eterico, puede descender al plano físico y operar en el, y de hecho, cuando se derrama sangre y vibra, puede tomar el éter de esa sangre, formar su doble eterico y descender de este al plano físico. Es por esta razón que estas formas de pensamiento, las cuales han sido creadas por la adoración de ciertas naciones paganas, estimulan la idea de los sacrificios sangrientos, para poder usar la sangre y formar sus cuerpos. La sangre fresca es de gran vitalidad para los elementales artificiales, capacitándolos para que continúen sus existencias en el plano físico; y así es como muchos sacrificios sangrientos se han ofrecido bajo el estímulo de estos seres.

Una forma de pensamiento altamente desarrollada se convierte en un dios bien capacitado y demanda sacrificios, puede hacer revelaciones o cualquier cosa que se le pida, por la gran fuerza mental almacenada. Hace revelaciones en el sentido de que sugiere pensamientos correspondientes al carácter del pensamiento proyectado en su ser, o sea que las revelaciones que provienen de esas divinidades son confirmatorias, invariablemente, de esa adoración particular sostenida por edades. Son la producción de formas que son el pensamiento de una religión particular de miles de fieles, y completamente despiadadas, por la misma razón, con los innovadores y reformadores que tratan de lanzar otra religión, saben que deben la existencia a la continuidad de la línea de pensamiento de sus adoradores y por tanto si una nueva religión es aceptada, la gente cesara de pensar en la forma en que lo venia haciendo, y los nuevos pensamientos no estarán en armonía con el pensamiento que la anima. Estos nuevos pensamientos no les sirven para nada y por tanto, perecerán; consecuentemente, luchan por su existencia, y cuando las victimas son destruidas, utilizan la sangre para mantener su existencia física.

Muchas de las fuerzas que son atraídas, lo son con el propósito de formar elementales artificiales, sepa o no el mago lo que esta haciendo. Por ejemplo, a usted se le ocurre que le ha de ocurrir cierta calamidad a determinada persona. Una vez propuesto esto, puede por ejemplo, buscar un montón de piedras y cada día que pase, arrojar una piedra al montón,

deseando que ese mal le acontezca a su enemigo, al tiempo que la piedra golpea el montón se forma el cuadro de la idea, ayuda a la forma del pensamiento para que haga el mal. Por el contrario si usted se imagina que algo bueno le sucede a alguna persona, y simplemente hace el movimiento para ayudar a la concentración de la mente. Cualquier método sin importar cual sea, que ayude a la concentración de la mente para formar el cuadro, ayudara a la formar el elemental artificial.

Magia mental es la intención deliberada y sistemática de producir formas de pensamiento, de pensar con el expreso propósito de generar elementales artificiales o creados a imagen del carácter que se les atribuye con el pensamiento.

El mago mental tiene que practicar magia con el definido propósito de crear esas formas para que hagan su voluntad, para que lleven a cabo el propósito que tiene en la mente. De modo que son producidas con un fin, con un cierto propósito que se les dice al tiempo de producir las, siendo el único momento en que se tiene autoridad sobre ellas y poder para mandarlas.

La magia mental es por lo tanto, una de las ramas mas potentes de la practica mágica, consistente en la creación de formas de pensamiento, que se producen con un pensamiento definido, expresión de un sistema, que llevara a cabo el fin de que el mago tiene en mente, sea malo o bueno. Si es bien implantado en la forma, si esta es animada con un pensamiento suficientemente definido, será un trabajador seguro, incansable en sus esfuerzos para promover las finalidades que se tenían prevista al tiempo de su generación.

Magia ceremonial

Antes que todo, la Magia Ceremonial es la invocación de los Devas, y ese es el propósito por el cual se la emplea. Los Devas son un orden de espíritus algo parecidos al de los hombres, también semejantes a los genios de los árabes, y mucho se habla sobre su naturaleza en los cantos épicos de la India.

La palabra Deva significa literalmente Brillante. No son lo mismo que los dioses, pero ocupan una posición verdaderamente superior a la de los elementales. Los devas malignos o asuras, son algo así como los diablos griegos, aunque de un orden inferior a los demonios, mientras que los devas benevolentes son lo mismo que los asuras y algo así como los demonios, pero todos inferiores a los dioses.

El significado de la palabra demonio que damos aquí, es el que le dieron los griegos, no en el sentido teológico que le dan los cristianos. La diferencia entre demonios y diablos estriba principalmente en la diferencia de carácter. Un diablo es un ser absolutamente maligno, esencialmente corrupto, que se deleita en el mal, que nació para crear dificultades y que hace el mal por el mal mismo. Un demonio, por el contrario es un ser, ordinariamente moral, o por lo menos benévolo, pero que puede hacer el mal si es necesario para alcanzar algún fin que se ha propuesto. Un diablo hace maldades por hacerlas, un demonio las hace para lograr un fin. Un demonio puede ser amistoso en cierto sentido y aun podemos ver que entre algunos griegos se creía que algunos demonios no hacían el mal: también hemos leído de demonios buenos y malos, y los estoicos hablan del espíritu del hombre como de un demonio que esta dentro de el.

Un demonio podría por tanto se entendido como un ser espiritual, ya sea un espíritu humano, un espíritu desencarnado o uno que jamás lo haya sido, pero de todos modos es un ser espiritual, no un dios.

Los devas representan una clase de inteligencias espirituales que no están bajo la guía divina, no son Ángeles que sirven a Dios, que hacen su voluntad, pero tampoco son, en el sentido cristiano del termino, los falsos dioses que están en oposición al gobierno del Señor, y resulta muy difícil clasificarlos por medio del entendimiento cristiano. Radican principalmente en los planos mental y astral, así como en el eterico. Parecen ser un orden de seres no leales a Dios,

pero tampoco al diablo, son seres del mas alto grado de inteligencia que están adheridos, como si dijéramos a la humanidad y que voluntariamente ayudan al hombre, aunque para ello requieren ciertos servicios, siendo sus relaciones de un carácter personal. Si se piensa en un elemental muy desarrollado, que casi ha llegado al plano de humanidad, se podrá formar una idea de lo que son los devas. Por lo tanto los devas no son mandados por el mago, como se puede hacer con los elementales, se encuentran muchas veces en un plano superior y son mas poderosos que el mago, pero uno solo por lo general resulta igual al practicante. Ahora bien, que si cierto numero de ellos ha sido atraído a la logia o templo, se comprenderá que pueden mas que el, que será sobrepasado y su poder quedara en completo desequilibrio con el de los devas. Por esta causa se ve completamente imposibilitado para darles una palabra de orden para obligarlos a presentarse, o sea que se debe recurrir a otros métodos. Todas las ceremonias de carácter mágico que se presentan en las logias, realmente son con el propósito de atraer a los devas, para lo cual tienen unas ceremonias muy complicadas, ponen en movimiento ciertas fuerzas que obligan a los devas a presentarse.

Las logias masónicas son en realidad templos para los devas. Todos los rituales que se emplean, son llevados a cabo con suficiente concentración y sentimiento, junto con un poder intelectual (sobre todo si el maestro tiene grandes conocimientos de lo oculto y suficiente desarrollo) y hacen que los devas invocados acudan a la logia y cooperen en la practica de las ceremonias. Existen algunas otras logias de carácter masónico, como la orden del mago, cuyas ceremonias casi son exclusivamente para invocar a los devas, en los cuales se han visto hasta cincuenta de ellos, esto lo decimos únicamente como ilustración acerca de este tipo de logias. El motivo por el cual logran mas en sus propósitos que otras logias del mismo tipo, consiste simplemente en que son verdaderos adeptos a la orden los que se reúnen allí. Las ceremonias, cuando son realizadas por adeptos, atraerán a la logia a esas entidades, pues no son otra cosa que medios para atraer a esos seres.

Aquellos que no quieran tratar con los devas, que eviten a las logias que llevan a cabo ceremonias de invocación y generación de fuerzas. No existe ningún ritual que se lleve a cabo por mera diversión, las personas que han hecho rituales de las ordenes antiguas buscaban un propósito bien definido: la invocación de las entidades sobrehumanas o devas.

Los odes, empleados por los distintos templos en sus servicios, tienen el fin de establecer ciertos ritmos que obligaran a los devas a presentarse. también los colores que se usan en las ceremonias están elegidos con este propósito. Todas las combinaciones y figuras simbólicas tienen la misma influencia. En la logia puramente mágica, tenemos unas cuantas figuras que se emplean principalmente: la cruz, el triangulo, la media luna, el circulo, el pentagrama, el hexagrama, el cuadrado, el diamante, la esfera y el cubo, algunos usan la svástica y el compás. Todas estas figuras tienen un significado simbólico, son el producto de ciertos grados de vibración, el efecto de ciertas cualidades en los reinos superiores, viéndolos, contemplándolos, formamos su cuadro en la imaginación, y el aura se pone a vibrar en consonancia, así en pocos instantes la atmósfera de la logia esta cargada con las vibraciones correspondientes a ese símbolo, lo que significa que las fuerzas que tienen el mismo grado de vibración están llenando el recinto y se cargan con el magnetismo correspondiente a esos símbolos, convirtiéndose en un imán o centro de agrupación de esas fuerzas especiales. De esta forma, los devas que tienen por nota clave esa misma vibración, son atraídos a la logia a su pesar, a causa de esas ceremonias, mientras que hubiera sido muy difícil lograrlo tan solo por medio de la concentración mental del que practica el ritual.

Otra ayuda muy importante en la magia ceremonial son las vestiduras que se usan: las túnicas, sayos o como quiera que se les llame, actúan como figuras simbólicas. Los colores tienen el mismo efecto y los materiales ayudan a establecer el ritmo que atraerá a los devas.

El incienso que se quemado tiene mucha importancia, pues no debemos olvidar que cada perfume tiene su calidad oculta, y que a medida que el olor se eleva, deja en libertad una fuerza oculta que ayudara a obtener los resultados que se desean.

Las luces de colores tienen el mismo objeto, y también la música, en la cual encontramos, los mas grandes poderes mágicos. Los movimientos que se efectúan durante las ceremonias imparten vibración al éter y ayudan a establecer el ritmo, y todas esas fuerzas puestas a trabajar, realizan la atracción rítmica, la construcción del magneto que atraerá a los devas.

Ahora, cuando ya esta allí, cuando se presentan en la logia, comienza el verdadero trabajo. Si no hay un maestro presente, todo es muy fácil, los devas son forzados a venir y por tanto, están molestos por haber sido obligados por seres humanos, pues no toleran la idea de ser mandados por el hombre. Si las personas son negativas, los controlan, y así es como por lo común las logias quedan bajo el control de los devas. Controlan las mentes y corazones de las personas presentes, de igual forma que lo hacen los espíritus con los mediums. Las personas no se dan cuenta de ello ni tienen conciencia de esa relación, pero a pesar de todo, están dominados por los devas mientras se encuentren en la logia.

Las logias que tienen un carácter espiritualista, por lo general obedecen a los devas, se pliegan con facilidad a sus mandatos, y si están suficientemente preparados para reconocerlo, los consideran miembros de otro mundo y los ven, por tanto como inteligencias superiores, adeptos de la orden desencarnados, que están cooperando con ellos y tal vez guiándolos. Pero si hay uno o mas maestros en la logia, que los reconozcan y traten de controlarlos, entonces es cuando la verdadera lucha empieza, pues no gustan de que esto suceda, y se opondrán con todo su poder. Esta es la razón por la cual han muerto en las logias tantos maestros no lo suficientemente poderosos para dominarlos.

Si alguien practica magia ceremonial, deberá mantener el control todo el tiempo, deberá hacer ceremonias que no solo atraigan a los devas, sino que los dominen también. Para este propósito, se trazara un circulo en el suelo y el practicante se mantendrá dentro de el, concentrándose intensamente en la idea de que no puede ser traspasado, lo cual lo ayudara a formar una barrera aurica tan fuerte que los devas no podrán traspasarla, protegiéndose de esta forma con lo que se llama la pared mágica.

también tendrá una espada desnuda en la mano, ya que los devas temen mucho al acero cortante. Los vehículos de que se revisten, siendo de sustancias etericas, son fácilmente vulnerables al acero, lo cual les causa dolor y aprensión.

La espada deberá tenerse en la mano, y en los momentos de mayor peligro, se moverá en forma de circulo sobre la cabeza para que no puedan aproximarse a la persona sin ser heridos, al mismo tiempo se estará quemando incienso de una especie de gran poder.

Se usaran dos túnicas de diversos colores: azul y amarillo es una buena combinación, ya que el uno da poder sobre el mental y el otro sobre el astral. La música no deberá cesar, tocando los himnos durante todo el tiempo de la ceremonia, para mantener el poder todo lo fuerte posible, manteniendo así a los devas bajo control, y esto no deberá cesar hasta que se hayan retirado: mientras se tenga la impresión de su presencia, no deberán cesar las ceremonias.

A pesar de todo, debemos decir que la magia ceremonial no es aconsejable, se están invocando entidades mas poderosas que el mago y trayéndolas en contra de su voluntad, lo cual provoca su indignación y no deja de entrañar un serio peligro.

Nuestro consejo es por lo tanto, que nunca se practique esta magia, el único medio propio para hacerlo es desarrollarse hasta que se puedan controlar esas entidades y obligarlas a obedecer, pero mientras se tenga que recurrir a otras influencias para obtener poder para llamarlos, el mago se expone a su voluntad. Pero para los que deseen practicarla, les daremos algunas sugerencias que les serán de gran valor, por contener la verdadera clave fundamental en que se basan los principios de este arte.

Se tendrá una habitación para logia o templo, la cual no se usara con otro propósito, y los elementos necesarios también serán exclusivamente para ello. El que la practique deberá llevar una vida de celibato, aunque no es absolutamente necesario, pero hay mas seguridad para el célibe que para el que no lo es. también deberá llevar un régimen vegetariano y con mucha frugalidad, absteniéndose de bebidas alcohólicas todo lo posible, aunque casi es absolutamente necesario para el mago recurrir a ellas para reponerse del terrible desgaste que sufre en el trato con los devas. deberá conducirse con mucha pureza y llevar una vida lo mas elevada posible, y actuar por motivos que no sean egoístas, porque de este modo tendrá un mayor poder para resistir el choque con los devas.

El templo deberá tener un altar en el este y el mago se mantendrá frente a el mientras hace las ceremonias, será mejor que las sepa de memoria y que no tenga que leer nada, así puede recitarlas con la mayor concentración y podrá hacer las figuras simbólicas en el aire con mayor facilidad. Para aquellos que deseen la formula, en los libros Sexto y Séptimo de Moisés, se encuentran algunas de gran valor, también en la Magia Hindú y en Ocultismo Hindú. Los

trabajos de Paraceso son de mucho valor, pero sobre todos ellos, el manual para este tipo de ritual es el Dogma y Ritual de Alta Magia, de Eliphas Levi, no habiendo trabajo que lo supere. Levi fue excomulgado por el maestro de la orden a la cual pertenecía, por haber publicado ese libro, lo cual hace evidente que podemos fiarnos de él. A nadie se excomulga de una orden oculta por publicar algo falso, eso sucede por dar la verdad, y como Levi fue excomulgado por haber publicado su libro, se puede confiar en él. Por tanto, para aquellos que deseen desarrollar esta práctica, les recomendamos usar este libro, pero al tiempo les recordamos que es mejor no hacerlo, pero la gente es así, como niños, les gusta jugar con fuego y lo busca, y la gente nunca comprende el peligro de la magia ceremonial hasta que siente sus consecuencias. Por lo tanto, lo menos que podemos decirles es como deben hacerlo y dejarles que por medio de la experiencia aprendan que no deben hacerlo.

Magia Divina

Magia divina, es aquella rama de la magia que se hace por medio de la intervención del espíritu de Dios. El principio sobre el que descansa es muy parecido al de las otras ramas mágicas, la diferencia está en el agente empleado.

En la práctica de la magia divina, no se hace uso de elementales o formas de pensamiento en el sentido en que las usamos en la magia mental, ni tampoco usamos la momia o algún otro agente de que se haya hablado en las otras formas de magia. En esta se emplea el poder de Dios, pero las leyes generales que gobiernan a la magia en general, son también aplicables.

¿A que llamamos Magia Divina? En resumen, es el arte de hacer milagros por medio de la intervención del espíritu Santo. El gran error en que han incurrido los que estudian esta rama, es que han creído que las señales y maravillas que se vieron en los días de los apóstoles fueron actividades especiales, con violación de las leyes de la naturaleza, y que ya no se volvieron a repetir. Que fueron una operación especial del Divino, fuera del curso y plan de las cosas, y que se realizaron por ser el tiempo de los milagros, que ya no se ven ni se verán. En esto se ha cometido un gran error, porque la historia nos cuenta que los muertos han sido resucitados por medio de las oraciones de la iglesia aun en el año 240, y que los enfermos fueron sanados en un periodo posterior.

La historia de la iglesia, como se revela en la vida de los santos, está llena de milagros comprobados y nos encontramos frente a una larguísima lista de fenómenos espirituales, no con hechos aislados, que cubren la historia del mundo por edades. O sea, no estamos tratando tan solo con unos cuantos casos aislados, sino con una ley general aplicable en todas las épocas y todos los tiempos, bajo todas las circunstancias. Si todas las circunstancias y condiciones son aplicadas, el milagro por la misma naturaleza de las cosas, se realizará.

¿Cuál es la ley que gobierna la realización de los milagros? Es la aplicación del espíritu de Dios, sujeto a las mismas consideraciones generales y regulaciones que operan en la producción de cualquier otro trabajo de magia.

Debemos recordar que todo en el universo, en último análisis, es un producto del espíritu de Dios, que cada cosa es una emanación de ese espíritu, y así comprenderemos cuán maravilloso debe ser el efecto de ese espíritu cuando se emplea en una forma mágica.

Los atributos necesarios para capacitar a uno para la práctica de esta magia, son:

1. vivida imaginación para poder hacer, con toda propiedad, las imágenes mentales.
2. fuerte voluntad para proyectar al exterior la imagen que vaya a ser manifestada.
3. capacidad casi infinita de concentración, la cual capacita al mago para centrar todos sus poderes sobre un objeto determinado.
4. paciencia, que evita que se desanime, y sostén de la concentración por un periodo ilimitado de tiempo si es necesario.
5. fe y confianza en el resultado, sin el menor vestigio de duda.

Esto es lo que capacitará a cualquiera para realizar este propósito mágico y en adición a todos esos atributos, se debe ser negativo a Dios, en polaridad para ser atraído y recibir su Espíritu. Además, se deberá vivir lo mas cerca posible que se pueda en armonía con Él, sentir su presencia y centrar todos los poderes allí. Así es como se puede recibir al Espíritu, convirtiéndose en el vehículo apropiado para su expresión.

También debemos saber que el mago divino es el que ha realizado una unión mística con Dios, y que es necesario obtenerla antes de atreverse a hacer el trabajo. Como el Espíritu de Dios es la fuerza que se emplea en esta actividad mágica, se comprenderá que ni siquiera se puede hablar de ello mientras no se haya obtenido esa unión, hasta que el Espíritu Divino opere en plenitud en su sistema. El aura debe estar negativamente polarizada con el Espíritu Divino, y entonces este es capaz de transmitir su fuerza a donde lo considere necesario, siempre que el acto este en armonía con la voluntad de Dios. Si el mago se atreve a hacer algo que este contra su voluntad, romperá la afinidad que existe entre él y Dios, con el resultado de que dejara de ser el vehículo del Espíritu y perderá todos los poderes, quedándole solo los de su propio espíritu: que no son nada sin su aura, consecuentemente, ya no será más divino y solo podrá llevar a cabo los trabajos de la Magia Natural, Mental, etc

La esencia de la Magia Divina, es por tanto, el mantenimiento de este estado de polaridad con Dios, para poder estar lleno de su Espíritu.

No deberemos ponernos positivos a Dios en nuestras relaciones, ni por un instante, siempre se debe estar negativo. Si se trata de dirigir al Espíritu Santo o mandarlo, nos cerramos a Él, porque nunca puede ser mandado y siempre obedecido. La conclusión que se puede sacar es que, para obtener esa perfecta unión, esencial para verificar los trabajos de Magia Divina, debemos mantener un estado de polaridad con Dios, realizando algunos aspectos de su Voluntad. No nos cansaremos de insistir que el propósito de la Magia Divina es realizar algunos aspectos esenciales del plano de Dios, tampoco es una actividad contraria a ello, ni separada o aparte de lo mismo. El Espíritu de Dios, sin embargo, es incapaz por si solo de llevar a cabo esas maravillas. Es solo por su operación a través de la instrumentalidad humana como lleva a cabo ese trabajo, por lo que Dios depende tanto del intermedio del hombre como el hombre de Él para hacerlo.

Deberemos saber que la unión con Dios se obtiene por la iniciación, el aspirante necesita realizar un gran esfuerzo poniendo en juego todos sus poderes internos, pues el simple deseo de ser uno con El no ayuda absolutamente en nada.

En realidad la Magia Divina presenta la misma relación general con la verdadera religión, que las formas negras de magia ceremonial o teúrgica, el paganismo o falsos sistemas de religión. El hombre podrá realizar esos trabajos en exacta proporción a su espiritualidad y conocimiento espiritual, pero al mismo tiempo la mera espiritualidad y unión con Dios no son suficientes para realizar milagros. Se puede, por ejemplo, obtener la más alta iluminación espiritual y no poder hacer milagros. Hacer milagros es por tanto, un don especial del Espíritu Santo, como es un don conferido en conexión con otros y como un resultado de la recepción del Espíritu Santo, se comprenderá que no todo el que lo recibe va a poder hacer milagros. En realidad esta suerte de magia, esta sujeta a las mismas leyes generales que las otras formas, la realización de la magia no es simplemente por medio del pensamiento, el simple pensamiento no produce formas, es preciso pensar en conjunto con la imagen mental. Cuanto más vivida sea la imaginación, más fuertes las formas de pensamiento, el resultado es que para lograr algo en esta línea, debe ejercitarse el poder del cuadro mental. Ahora que si se emplea el Espíritu de Dios de este modo, se deberá ejercitar la imaginación mientras se esta polarizando con su Espíritu. Si no se ha aprendido a ejercitar la imaginación, no se podrá hacer el trabajo, ya que para hacer un milagro es necesario formar un cuadro de lo que se desea producir y entonces, polarizándose absolutamente aunado con su Espíritu, perdiendo toda individualidad, se deberá ver en el Espíritu esta perfecta idea y luego se la traerá gradualmente de un plano a otro, realizando el objeto, perfecto en todos sus detalles, en cada plano, hasta que por ultimo, la concentración lo traerá al físico, entonces, habiendo realizado la expresión física perfecta del objeto, una ultima proyección lo pone en manifestación plena.

Se puede crear cualquier cosa de esta forma y, por otra parte, todo puede ser destruido disolviendo el objeto en los principios en que fue formado. Hay que comprender también que la única diferencia entre dos objetos físicos estriba en la colocación y arreglo de sus vehículos,

producto de diversos grados de vibración. Los diferentes elementos moleculares, así llamados, son simples estados diferenciados de vibración, que resultan en arreglos diferentes de los átomos en la molécula. Por ser esta la única diferencia, se hace posible transmutar un objeto o un elemento en otro, por medio de un arreglo diferente en sus moléculas, átomos o electrones, por medio de un cambio en su grado de vibración, este cambio se hace concentrando la atención en el, viendo la vibración de los electrones, átomos y moléculas, viéndolos vibrar como en realidad lo están, y luego, por medio de una imagen mental ver el cambio en la vibración del objeto o elemento en que se desea producir, y por medio de esta cambio de vibración en la propia conciencia, se domina la del objeto. Siempre que se logre cambiar el ritmo, el objeto se cambiara en lo que desee, por otra parte, no deja de ser algo muy difícil, es preciso hacer cambiar la vibración del aura y cuando se ha logrado esto, se polariza el objeto para cambiar su vibración a la del aura: en otras palabras, se magnetiza el objeto, pero como ya dijimos, esto es bastante difícil y la tarea puede ser superior a la capacidad del aura, pero cuando se tiene esta perfectamente polarizada con el espíritu divino, perfectamente compenetrada con Él, se puede hacer al espíritu de Dios que asuma el cambio de vibración y de esta forma la fuerza será mucho mayor que la que tiene por naturaleza el objeto, ocasionando un cambio completo en su vibración. Así es como Cristo trocó el agua en vino y realizo los demás milagros, todos de carácter alquímico.

Los muertos pueden ser resucitados en la misma forma. Las resurrecciones se realizan cambiando el estado de muerte al ritmo de vida. Cambiando una condición discordante de un enfermo al ritmo perfecto de salud, se hacen las curas maravillosas.

Como quiera que sea, cualquier cambio que se opere en el aura del mago tendrá un resultado en el objeto, siempre que su aura actué sobre el objeto con fuerza suficientemente concentrada. Cuando el aura esta perfectamente unificada con el espíritu de Dios, entonces el espíritu divino responde a los cambios de vibración del aura, añadiendo así la fuerza del espíritu divino a la del aura del mago, logrando en esta forma llevar a cabo el trabajo que se había propuesto. Pero no debemos olvidar: si el ejercicio de este poder es con el fin de hacer algo que este fuera de la armonía con Dios, con esta simple actitud mental, la concentración para obtener el fin causara la ruptura de la afinidad entre el mago y el espíritu divino, siendo abandonando por este y dejado a sus propios recursos. Consecuentemente la magia divina debe ser hecha solo para hacer algo que este en armonía con el espíritu de Dios.

La fe, tan esencial para hacer los milagros, es el estado de perfecta negatividad polarizada, imprescindible para conservar la unidad con el Espíritu Santo, y que sin la cual este espíritu nada se pueda hacer, por tanto, si se tiene esa fe, se tiene la capacidad para conservar la unión con Dios al actuar, no como entidad separada, sino como Dios.

Nadie que se piense a sí mismo como separado o aparte de Dios, podrá llevar a cabo la Magia Divina. En esas ocasiones se mantendrá la conciencia de la perfecta unidad de las cosas, se deberá saber que nada existe en el universo sino Dios. Si logra comprender esa verdad, se podrá conocer a Dios y hacer el trabajo, porque entonces el espíritu divino operara en y por medio del mago y el gran trabajo será hecho.

Tenemos otro punto: todo trabajo se hace queriendo, no pensando. Se puede pensar todo lo que se quiera, pero cuando se da la palabra de mando, cuando se dice *sea*, al tiempo en que se hace el cuadro mental, se da la palabra, haciéndose todo perfecto, exigiendo realización absoluta y lanzando el sentimiento a la materia. Cuando la voluntad da un mandato con todo el poder para que se cumpla el deseo, entonces se dice *sea*, con todo el poder de concentración, al tiempo que se siente la unidad divina. Así se logra el trabajo con relativa facilidad.

Aquellas personas que han recibido el don de la magia divina sin haber estudiado el arte mágico, son los que han desarrollado una poderosa voluntad y vivida imaginación en conexión con el espíritu de Dios, esto es, que son capaces de hacer poderosas acciones volitivas sin ejercitar la voluntad individual, sin pensar en ellos como algo aparte de Dios, preservan esta unidad con Dios y al mismo tiempo, su voluntad poderosa, inquebrantable, absolutamente rígida, lo cual los capacita para hacer milagros. A la vez su imaginación es mas vivida, ya que de modo natural han desarrollado esas características esenciales para el trabajo mágico, y así es como transmiten el espíritu divino.

Otros, pueden aprender el arte mágico y dirigir esas fuerzas de modo casi sistemáticamente, pero por descontado también deben tener voluntad e imaginación al mismo tiempo que

mantienen su conexión perfecta con el espíritu divino. Todo esto se necesita para llevar a cabo el trabajo.

Pero lo más importante es la unión con Dios: sin tal unificación es absolutamente imposible lograr algo, pero en la proporción a como esa unión es mantenida y según las cualidades que se tengan y que capaciten para el arte mágico, y al mismo tiempo se entiendan sus aspectos, se podrá tener el poder pero es aconsejable para nosotros comprender que el arte no aumenta para nada el desarrollo psíquico, pero por otra parte, donde el tipo particular del ser desarrolla el conocimiento científico en la presencia de la unión espiritual con conciencia de la relación vital, se puede hacer el trabajo con mayor facilidad que en los casos anteriores.

Ninguna persona que no sea cristiana puede tener mucho éxito en la práctica de la magia divina. Es una rama de la magia que, en sus operaciones felices, esta limitada a los místicos, a los iniciados, y tan aplicable ahora como lo fue en los tiempos de los apóstoles, siendo, como es, dependiente de la operación de ciertas leyes fijas, las cuales se han delineado en esta lección. La razón por la cual no tenemos tales milagros ahora como en la época apostólica, es simplemente por no tener cristianos como aquellos. Es el trabajo de la ley, y en donde se encuentre la relación, también encontraremos los mismos poderes milagrosos.

Es la operación del espíritu de Dios en conjunción con cierto tipo y cierta dirección sistemática. Ya que los milagros son la operación de una muy alta ley espiritual, son los mismos en todo el tiempo, sujetos solo a la aplicación de esa ley, y tal como sea aplicada la ley de los milagros, así serán los resultados obtenidos.